

FEATURES / ART / CULTURE

LOBMEYR

12 May 2025 Texto: Juanjo M. Fuentes. Fotografía: Archivo Lobmeyr.



TRADICIÓN, CURIOSIDAD Y CRISTAL: 200 AÑOS DE ELEGANCIA VIENESA

(english below) Lobmeyr es mucho más que una histórica casa vienesa de cristal; es un legado vivo de diseño, artesanía y evolución constante. Fundada en 1823 por Josef Lobmeyr, esta empresa familiar ha sido testigo y protagonista de más de dos siglos de innovación en el arte del vidrio. Desde colaboraciones con figuras icónicas como Josef Hoffmann y Stefan Sagmeister hasta restauraciones monumentales como la del Hofburg Liechtenstein, Lobmeyr ha sabido mantenerse fiel a su esencia sin dejar de explorar nuevos caminos. Hoy, la sexta generación de la familia lidera con el mismo espíritu que la vio nacer: curiosidad, sensibilidad estética y respeto por la tradición artesanal. En un mundo saturado de lo efímero, Lobmeyr ofrece algo raro y valioso: objetos diseñados para perdurar, emocionar y contar historias. Esta entrevista es una ventana a esa filosofía única, donde cada pieza de cristal es una pequeña obra de arte con alma.

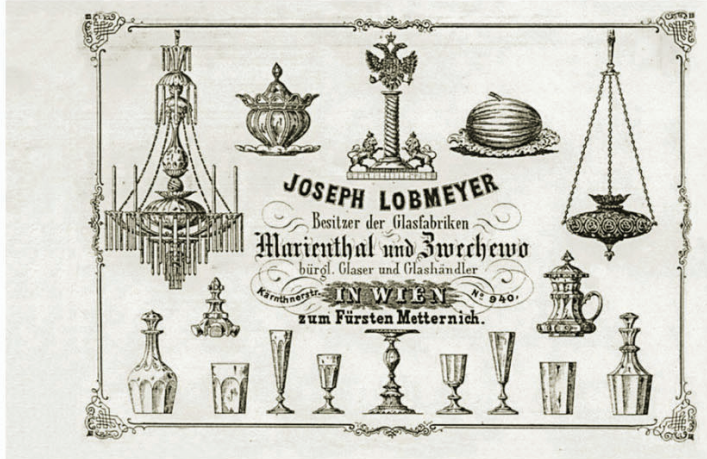


¿Cómo comenzó todo? ¿Quién y por qué en su familia se interesó por crear esta marca? ¿De dónde proviene todo esto?

Nuestro tataratatarabuelo Josef Lobmeyr llegó desde el campo austriaco como vidriero. Su éxito, según decía modestamente, no se debió a su esfuerzo, sino más bien a la pereza de sus competidores.

¿Cómo influyó la formación de Josef Lobmeyr en la creación de la empresa y en la tradición del vidrio vienés?

Bajo el liderazgo de Josef, fuimos una exitosa empresa comercial y minorista. La segunda generación, representada por Ludwig Lobmeyr, se incorporó muy joven al negocio y recibió una buena educación artística. Él fue quien posicionó a Lobmeyr como una marca de prestigio internacional.



Lobmeyr ha sido testigo de la evolución del diseño en vidrio durante más de dos siglos. Si pudieras viajar a un momento histórico de la marca, ¿cuál elegirías y por qué? ¿Qué pieza o proyecto te hubiera gustado vivir?

La Exposición de Artes Decorativas en París, hace exactamente 100 años, fue un punto de inflexión crucial. Allí se manifestó la belleza de la forma por encima del ornamento y se establecieron las bases del lenguaje de diseño que nos caracteriza, junto con nuestro fino cristal musselin. Me encantaría poder conversar con mi bisabuelo, Strnad, Hoffmann y Haerdtl para comprender mejor sus inspiraciones e ideas. Por suerte contamos con buenos archivos y documentación, además de las historias contadas en primera persona por nuestros padres.



En más de 200 años de historia, ¿cuál ha sido el mayor desafío que ha enfrentado Lobmeyr como empresa, y cómo lo superaron?

Hubo varios momentos en los que la empresa estuvo a punto de cerrar. Uno de los más recientes fue a principios de los 2000. Cuando tomamos el control, la marca estaba estancada, atrapada entre el arte y el diseño industrial, sin un perfil definido. Con el tiempo, tanto clientes como diseñadores empezaron a interesarse por las posibilidades de la artesanía y nuestra tradición. Encontramos los socios adecuados e hicimos lo correcto en el momento justo.



¿Qué medidas se han tomado para preservar las técnicas artesanales tradicionales en la producción moderna de Lobmeyr?

Constantemente adquirimos herramientas antiguas y empleamos artesanos que están cerrando sus talleres. En este momento, por ejemplo, trabajamos con un excelente torneador de metales y un fabricante de cadenas.

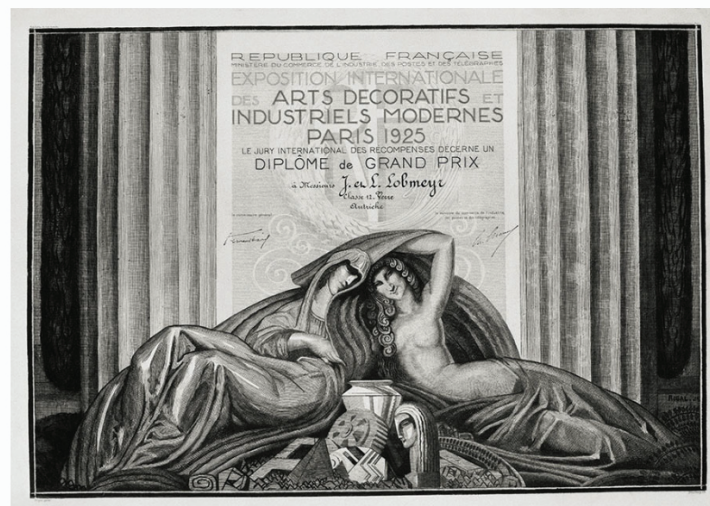
¿Qué técnicas tradicionales de soplado de vidrio se han conservado en Lobmeyr desde su fundación, y cómo se combinan con innovaciones técnicas recientes para mejorar la durabilidad y sostenibilidad de sus productos?

El soplado de vidrio lo realizamos con socios especializados, pero por ejemplo, la técnica de grabado con rueda de cobre — una técnica de tallado en piedra popular desde el barroco — la hemos modernizado recientemente al reconstruir nuestro taller de vidrio en 2023 como regalo por nuestro bicentenario. Ahora todas las máquinas tienen un motor eléctrico de velocidad variable. También hemos descubierto una película adhesiva de arenado fotosensible que permite detalles finísimos, ideal para el grabado con rueda de cobre. Incluso usamos tatuajes temporales para niños fijados con laca para el cabello como marcadores para grabado, en lugar de tinta y goma laca. Esto ha mejorado enormemente la precisión del trabajo.



Si tuvieras que describir con una sola palabra la filosofía que impulsa a Lobmeyr, ¿cuál sería? ¿Cómo ha evolucionado esa filosofía para adaptarse a los desafíos contemporáneos?

¡Curiosidad! Aprendimos de nuestros antepasados a visitar museos para estudiar ejemplos históricos, hablar con artesanos sobre sus habilidades y limitaciones, con diseñadores sobre lo que necesita el mundo, y directamente con los clientes. La curiosidad y la pasión por el material nos guían.



El vidrio es un material versátil pero desafiante. ¿Podrías describir un momento en el que una pieza de Lobmeyr no salió como se esperaba? ¿Cómo transformaron ese error en una oportunidad creativa o en una nueva técnica?

Ese es precisamente el arte de diseñar cristal. Hay que comprender y desafiar al material y a los artesanos. Es un proceso de aprendizaje. En mi primera experiencia internacional de diseño, con Ted Muehling, él quería grabar alas de mariposa con miles de escamas. Al principio, lo intentamos con ruedas cada vez más finas, pero el resultado seguía siendo tosco. Ted propuso usar una rueda muy rugosa para marcar solo la forma del ala y luego pulirla. El efecto fue espectacular: parecía una ala de mariposa brillante.



¿Cómo integran actualmente los diseñadores de Lobmeyr elementos de la Secesión Vienesa en sus creaciones y qué influencia mantiene este movimiento en la estética de la marca?

La simplicidad y claridad de las formas se asocian con ese periodo, pero a menudo se malinterpreta como algo rígido, casi "Bauhaus". Siempre defendimos que el estilo vienés es más suave y menos teórico. Incluso un diseño simple debe lucir perfecto —bien pensado hasta el final. Hay una anécdota documentada de una discusión entre Adolf Loos y Stefan Rath: Loos quería que las paredes de sus vasos cilíndricos fueran perfectamente verticales. Nosotros seguimos haciéndolos con una leve apertura hacia arriba, ya que si no parece que se estrechan.



¿Cómo se lleva a cabo el proceso de fabricación de una lámpara de araña de cristal, desde el diseño inicial hasta la instalación final?

Primero hay que tener una idea o arquetipo de cómo la lámpara influirá en la atmósfera del espacio. Luego se define la estructura y el tipo de cristal que reflejará y dispersará la luz. En Lobmeyr damos gran importancia a la forma y calidad de la estructura metálica, así como a la cuidadosa selección y creación de piezas de vidrio. Preferimos mantener fuentes de luz flexibles y sostenibles, por eso usamos bombillas y casquillos estándar.



¿Qué innovaciones ha introducido Lobmeyr en el diseño de sistemas de iluminación para resaltar la belleza del vidrio?

En 1883 hicimos la primera lámpara de araña con luz eléctrica. No sé si fue más bella, pero sin duda mucho más segura que el gas. Más adelante, el diseño tipo "explosión de estrella" para la Ópera Metropolitana de Nueva York fue un hito que muchos imitaron. Hace unos años presentamos nuestra luminaria *Ripple* en colaboración con Poetic Lab, que ya ha sido copiada en varias ocasiones.



¿Qué desafíos enfrentaron al restaurar la lámpara de araña histórica del Palacio de Liechtenstein en la Hofburg, y cómo los superaron?

De los dos candelabros de bronce principales, de unas tres toneladas cada uno, solo quedaban algunas piezas dispersas por toda Europa. Las reunimos y, como estas piezas son simétricas, pudimos refundir gran parte de ellas. Algunos elementos, que solo conocíamos por fotos antiguas, los reconstruimos en cera. Para un querubín que faltaba, por ejemplo, usamos como base una muñeca de bebé de plástico.



¿Cómo surgió la colaboración con Stefan Sagmeister y qué les ha sorprendido o complacido más de este trabajo conjunto?

En su última carta a Lobmeyr, mientras desarrollaba su serie de vasos con Stefan Rath en 1931, Adolf Loos sugería eventualmente reemplazar sus patrones geométricos por "mariposas, pequeños animales y el cuerpo humano desnudo". Pensamos que no podíamos simplemente diseñarlos nosotros, así que le pasamos la idea a Sagmeister, quien la recibió con entusiasmo. Para el 80 aniversario del legendario set de bar No. 248 de Loos, Stefan Sagmeister y Jessica Walsh ampliaron el concepto incluyendo ilustraciones de los Siete Pecados Capitales y las Siete Virtudes en el fondo de los vasos. Al terminar tu copa de vino, las imágenes aparecen como una sorpresa visual. En 2013 se rediseñaron por completo.



¿Con qué diseñadores históricos están más orgullosos de haber colaborado y por qué?

Theophil Hansen, Josef Hoffmann, Oswald Haerdtl, Sebastian Messerschorn, Ted Muehling, Aldo Bakker. Lo más importante es el resultado y la afinidad con Lobmeyr. La marca para nosotros es más una institución que una empresa. Hay que darle forma. Algunos diseñadores lo comprenden, otros no. Pero todos han sido clave para mantener a Lobmeyr abierta, activa y fresca.



¿Podrías compartir ejemplos recientes de colaboración con artistas contemporáneos y cómo han influido en la dirección artística de la marca?

Estamos pensando mucho en juegos o rituales en torno a la mesa. La serie *Reigen* de Aldo Bakker, con 6 formas que pueden combinarse en 18 pares distintos, es un buen ejemplo. El centro de la mesa se llena de pequeñas esculturas individuales y se puede decidir quién usa qué vaso para champagne, vino, cerveza, agua, etc. Y detrás hay una historia fascinante.



Si pudieras colaborar con cualquier artista contemporáneo fuera del campo del diseño, ¿quién sería y cómo crees que influiría esa fusión en una pieza de vidrio?

Tuvimos algunos acercamientos con SANAA, si se me permite decirlo. Creo que serían ideales para una historia visualmente frágil, torpe, pero muy poderosa. Aún no hay resultados.

¿Cómo selecciona Lobmeyr a los diseñadores con los que colabora y cuáles son los criterios clave para mantener la integridad artística de la marca?

Hicimos muchas colaboraciones impulsadas por Vienna Design Week, Wallpaper* Handmade, etc., para "poner a prueba" diseñadores. Ahora tenemos una enorme base de datos y recibimos solicitudes constantemente. Aún así, seguimos explorando y recopilando nombres. Lo principal es que haya tiempo y comprensión de nuestra marca, el material y nuestras posibilidades. Por eso no trabajamos con muchas estrellas del diseño, sino más bien con talentos locales. La tecnología ha hecho que la comunicación sea mucho más fácil.



En una industria que constantemente busca la novedad, ¿cómo logra Lobmeyr mantener la esencia de su historia sin perder la capacidad de sorprender con diseños innovadores? ¿Puedes compartir un proyecto donde hayan equilibrado con éxito estos dos mundos?

Hacemos nuestro mayor esfuerzo, pero al final es el cliente quien decide qué permanece y crece dentro de Lobmeyr. Me gusta ver nuestro catálogo como un jardín. Plantamos muchos árboles, cuidamos lo que ya hay. También hay que podar. Hay muchos factores: el suelo, el clima, lo que buscan los visitantes... Intentamos no lanzar cosas nuevas innecesariamente. Pero es tan divertido que a veces no podemos resistirnos. Tenemos un cartel con todos nuestros diseños, y si queremos agregar uno, debemos justificar eliminar otro. Y también queremos mantener la disponibilidad para nuestros clientes. El set de copas No. 4, por ejemplo, se produce sin interrupciones desde 1856. Últimamente nos enfocamos más en colecciones personalizadas para marcas de moda, etc. Creemos que en el futuro debemos centrarnos más en nuevos contextos que en nuevos productos. Nadie necesita tantos objetos nuevos. Para el nuevo salón *Matter and Shape* en París, por ejemplo, optamos por usar nuestra gama existente con un enfoque contemporáneo. El año pasado con *Formafantasma*; este año, con Laila Gohar.



¿Cómo ha influido el paso de la empresa por distintas generaciones familiares en su identidad y toma de decisiones?

Cada generación tiene que reinventar la empresa en función de sus habilidades, intereses y necesidades.

En una industria en constante cambio, ¿cómo visualizan el futuro de Lobmeyr en los próximos 50 años? ¿Qué dirección les gustaría tomar?

Para nuestra generación, ya estamos en una fase de consolidación, pensando en cómo transferir la empresa a la siguiente generación. Quizás podamos enfocar más claramente la parte de iluminación. No queremos crecer mucho más y deseamos seguir siendo una empresa familiar independiente. Soy optimista: la gente busca productos bien diseñados, con historia auténtica. Espero que muchas marcas de este tipo surjan o se reestablezcan en los próximos 50 años.



¿Qué regiones del mundo valoran más su trabajo y el arte del vidrio, y por qué?

Japón, por su alto estándar de calidad y su preferencia por pocos objetos, pero bien hechos. Estados Unidos, por su búsqueda de autenticidad e identidad. También Europa.

¿Qué les motiva a continuar después de tantos años?

Estar rodeados de objetos maravillosos, de gente muy amable y de desafíos constantes. No nos podemos quejar.

Tras dos siglos de producción, ¿hay un legado o valor que consideren esencial preservar para las futuras generaciones que lideren Lobmeyr?

Para resumir: la curiosidad, el tamaño humano de una empresa familiar independiente, el jardín de productos en evolución, tomarse el tiempo para diseñar y fabricar bien, y trabajar con personas apasionadas y agradables.

– Website: [LOBMEYR](#)











ENGLISH

Lobmeyr.

Tradition, curiosity, and crystal: 200 years of Viennese elegance

Lobmeyr is much more than a historic Viennese glassmaker; it is a living legacy of design, craftsmanship, and continuous evolution. Founded in 1823 by Josef Lobmeyr, this family-run company has witnessed—and helped shape—over two centuries of innovation in the art of glass. From collaborations with iconic figures like Josef Hoffmann and Stefan Sagmeister to monumental restorations such as that of the Hofburg Liechtenstein Palace, Lobmeyr has remained true to its essence while fearlessly exploring new creative paths. Today, the sixth generation of the family leads the company with the same spirit that started it all: curiosity, aesthetic sensitivity, and deep respect for artisanal tradition. In a world overwhelmed by the ephemeral, Lobmeyr offers something rare and enduring: objects designed to last, to move, and to tell stories. This interview offers a window into that unique philosophy, where each piece of glass is a small work of art with a soul.

How did it all begin? Where does it all come from?

Our great-great-great-grandfather Josef Lobmeyr came from the Austrian country side as a glazier. His quick success he said modestly didn't come because of his diligence, but rather from the sloth of his competitors.

How did Josef Lobmeyr's training influence the creation of the company and the tradition of Viennese glassmaking?

Under Josef we have been a successful trading company and retailer. Second generation Ludwig Lobmeyr started early at the business and enjoyed some good artistic education. He was the one making Lobmeyr an international esteemed brand.

Lobmeyr has witnessed the evolution of glass design for over two centuries. If you could travel to any historical moment of the brand, which one would you choose and why? Which piece or project would you have liked to experience during that period?

Paris Exposition des arts décoratifs exactly 100 years ago was I think the most important changing point, manifesting the beauty of shape instead of decor and building the foundation of the design language we are well known for and our fine musselin crystal. I would love to talk to my great-grandfather, Strnad, Hoffmann and Haerdtl to better understand their inspiration and thoughts. Fortunately we have good archives and documentation and our parents first hand stories to understand quite well.

Over more than 200 years of history, what do you consider has been the greatest challenge Lobmeyr has faced as a company, and how did you overcome it?

There were many points the company nearly had to close. The most recent I witnessed were in the early 2000s, when we took over, the brand was stuck and only art or industrial design was accepted. We were in between with not a sharp profile. Time changed and customers as designers became curious about possibilities of craftsmanship and our tradition. We found the right partners and obviously did the right things.

What steps have been taken to preserve traditional artisanal techniques in Lobmeyr's modern production?

We are constantly buying old tools and employ craftsmen, who need to close their business. At the moment for example an excellent metal spinner and chain maker.

What traditional glassblowing techniques have been preserved at Lobmeyr since its founding, and how do they blend with recent technical innovations to enhance the durability and sustainability of your products?

Our glass blowing is done at partners, but for example copper-wheel engraving an antique stone carving technique, which got popular in baroque, we modernized recently rebuilding our glass workshop 2023 as our 200 birthday present. All machines have a step-less, electric drive now for example. We also found a great photoresist, washout and self-stick sandblasting film, which enables us to do super fine details. These can be used as a base for copper wheel engraving too. Or we use temporary tattoos for kids fixed with hair spray to mark drawings on glasses for engraving instead using ink and shellac. This also is a big help and only improved the quality of the craft.

If you had to describe in one word the philosophy that drives Lobmeyr, what would it be? How has that philosophy evolved over time to adapt to contemporary challenges?

Curiosity! We learned from our ancestors to go to museums for historic examples, talk to craftsmen about their abilities and challenges, designer about what the world needs or directly with customers. Curiosity and passion for the material drives us.

Glass is a versatile but challenging material. Could you describe a moment when a piece from Lobmeyr didn't turn out as expected? How did you turn that mistake or surprise into a creative opportunity or a new technique?

This is exactly the art of designing crystal. In the end you have to understand and challenge the material and the craftsmen. It's a learning process. At my first international design experience with Ted Muehling, Ted wanted to engrave butterflies. They have myriads of scallops. We started engraving the shape of the wing with finer and finer wheels and then the scales piece by piece. In the end it still looked bold. Ted suggested to engrave the shape of the wing with a very rough wheel and just polish this. And this looks like a sparkling butterfly wing.

How do current designers at Lobmeyr integrate elements of the Viennese Secession into their creations, and what ongoing influence does this movement have on the brand's aesthetics?

Simplicity and clearness of shapes are usually associated with this period and it is often understood very hard and "Bauhaus" like. We always fought for the Vienna style being softer and less theoretic. Even if it's a simple design it needs to look great – exactly right, thought to the end. Characteristics of the material etc have to be considered. There is a documentation about a fight between Adolf Loos and Stefan Rath. Loos wanted the walls of his cylindrical tumblers exactly 90° straight. We are still doing them opening up slightly to the top, as they otherwise look like they would converge to the top.

What traditional glassblowing techniques have been preserved at Lobmeyr since its founding, and how do they blend with recent technical innovations to enhance the durability and sustainability of your products?

Our glass blowing is done at partners, but for example copper-wheel engraving an antique stone carving technique, which got popular in baroque, we modernized recently rebuilding our glass workshop 2023 as our 200 birthday present. All machines have a step-less, electric drive now for example. We also found a great photoresist, washout and self-stick sandblasting film, which enables us to do super fine details. These can be used as a base for copper wheel engraving too. Or we use temporary tattoos for kids fixed with hair spray to mark drawings on glasses for engraving instead using ink and shellac. This also is a big help and only improved the quality of the craft.

If you had to describe in one word the philosophy that drives Lobmeyr, what would it be? How has that philosophy evolved over time to adapt to contemporary challenges?

Curiosity! We learned from our ancestors to go to museums for historic examples, talk to craftsmen about their abilities and challenges, designer about what the world needs or directly with customers. Curiosity and passion for the material drives us.

Glass is a versatile but challenging material. Could you describe a moment when a piece from Lobmeyr didn't turn out as expected? How did you turn that mistake or surprise into a creative opportunity or a new technique?

This is exactly the art of designing crystal. In the end you have to understand and challenge the material and the craftsmen. It's a learning process. At my first international design experience with Ted Muehling, Ted wanted to engrave butterflies. They have myriads of scallops. We started engraving the shape of the wing with finer and finer wheels and then the scales piece by piece. In the end it still looked bold. Ted suggested to engrave the shape of the wing with a very rough wheel and just polish this. And this looks like a sparkling butterfly wing.

How do current designers at Lobmeyr integrate elements of the Viennese Secession into their creations, and what ongoing influence does this movement have on the brand's aesthetics?

Simplicity and clearness of shapes are usually associated with this period and it is often understood very hard and "Bauhaus" like. We always fought for the Vienna style being softer and less theoretic. Even if it's a simple design it needs to look great – exactly right, thought to the end. Characteristics of the material etc have to be considered. There is a documentation about a fight between Adolf Loos and Stefan Rath. Loos wanted the walls of his cylindrical tumblers exactly 90° straight. We are still doing them opening up slightly to the top, as they otherwise look like they would converge to the top.

How is the process of manufacturing a crystal chandelier carried out, from the initial design to the final installation?

You need to have an idea or an archetype, how the chandelier should influence the atmosphere of the room. A structure and crystal to reflect and dispense light has to be defined. Lobmeyr lighting has an emphasize on shape and quality of its metal structure and also the very distinct selection/creation of glass pieces added. The light source we like to keep flexible and sustainable so we stay with bulbs and sockets.

What innovations has Lobmeyr introduced in the design of lighting systems to highlight the beauty of its glass pieces?

In 1883 we did the first chandelier with electric light. I don't know if it improved beauty, but it was much more safe, that gas lighting before. Also introducing the archetype of a spark or star burst with the chandeliers for the Met opera has been a highlight followed by many others. Some years ago we introduced our moving Ripple light with Poetic Lab, of which basic idea we also already see copies of.

What challenges did you face when restoring the historic crystal chandelier for the Liechtenstein Palace, and how were those challenges addressed?

Of the two main cast bronze chandeliers, each weighing about 3 tons, their only were some parts left spread over all Europe. We collected them and as a chandelier has symmetric axis we could recast most of it. Some missing items, we only knew from old images we remodeled from wax. For a missing cherub we for example used a plastic baby doll as a basic model.

How did the collaboration with Stefan Sagmeister come about, and what has most surprised or pleased you about this joint work?

In his last letter to Lobmeyr, developing his classic tumbler series with Stefan Rath 1931, Adolf Loos asked to eventually replace his original geometric patterns with "butterflies, small animals, and the nude human form" (see graphic). I thought: we cannot just design those for Loos and passed the ball to Stefan Sagmeister, who was really happy about this challenge. For the 80th anniversary of Loos' legendary No. 248 bar set, designers Stefan Sagmeister and Jessica Walsh have expanded this concept to include illustrations of the Seven Deadly Sins and the Seven Heavenly Virtues on the bottom of the glasses. As you finish your glass of red wine, perhaps it will come as a little pleasant surprise to see the images reveal themselves at the bottom. 2013 the images have been completely revised.

Throughout history, which designers are you most satisfied to have collaborated with, and why?

Theophil Hansen, Josef Hoffmann, Oswald Haerdtl, Sebastian Menschhorn, Ted Muehling, Aldo Bakker. Main thing is the result of course and the fit to Lobmeyr. Lobmeyr also for us is an institution more than just our enterprise. We need to give it its shape. Some designers understand, some not. But also all others have been and are important to keep Lobmeyr open, active and fresh.

Lobmeyr has worked with many contemporary artists. Could you share recent examples and how these collaborations have influenced the artistic direction of the brand?

We are thinking quite a lot about games or rituals, happening at the table. Aldo Bakkers Reigen Series with 6 shapes, which can be combined into pairs in 18 alternatives are a good example. The guest has those little individual sculptures in the middle of the table and it can be decided who is using which tumbler for champagne, beer, wine, water etc. And there is a wild story behind.

If you could collaborate with any contemporary artist, outside of the design field, who would it be and how do you think that fusion would influence a piece of glass?

We had some tries with SANAA, if I may say that and I think they would be a great addition for some vulnerable, clumsy but still very strong story, but now result yet.

How does Lobmeyr select the designers it collaborates with, and what are the key criteria to maintain the brand's artistic integrity?

We did a lot of collaborations promoted by Vienna Design Week, Wallpaper* Handmade etc to "test" designers. Now we have a huge database and fluently get requests. Of course we still screen the scene and collect names. To some extent we can feel if there might be a match, but the main thing is that there is enough time and understanding for our brand, the material and our possibilities. That's why we don't work a lot with big names and a lot of local designers, whereas technology made communication a lot easier.

In an industry that constantly seeks novelty, how does Lobmeyr manage to maintain the essence of its history without losing the ability to surprise with innovative designs? Could you share a project where you've successfully balanced these two worlds?

We try our best and in the end the customer decides, what will remain and grow into the substance of Lobmeyr. I like to see our range as a garden. We plant lots of plants and trees, have our concept based on what's there. A lot needs to be out away too. A lot of factors, like the soil, the climate, the need of the visitors...

We try hard to do as little as possible new things. The problem – it's a lot of fun and often we just have to try it. We have a poster with our designs, which format is the limit. If we want a new product, we need good reasons to throw one out. And we want to keep supply for our customers. Drinking set no. 4 is in production as a bestseller since 1856 for example. Recently a lot energy goes into custom collections for like fashion brands etc. We think in future we all have to focus more on new context instead of new product. Nobody need that many products. For the new salon in Paris – Matter and Shape – for example we decided to have a personality understanding needs of today using our existing range and put it in a different context or have a different focus. Last year formafantasma, this year Laila Gohar.

How has the passage of the company through different family generations influenced its identity and decision-making?

Every generation has to reinvent the company to their abilities, interest and their and their generation's needs.

In an ever-changing industry, how do you envision Lobmeyr's future in the next 50 years? What direction would you like the brand to take?

We for our generation are kind of a consolidation phase already, thinking about how to transfer to the next generation. Maybe in the lighting section we could sharpen the focus a bit. Basically we don't want to grow a lot and we want to stay an independent family business. I am quite optimistic, as people are very hungry for well-designed and done products with a lot of authentic story. I hope lots of this kind of brands will enter the market the next 50 years. Maybe also some re-established already gone brands.

In your opinion, which areas of the world value your work and the art related to glass, and why?

Japan, as they have high standards in quality using few and good items. US, as they are searching for true items giving identity and healing. Europe too.

What motivates you to continue after so many years?

Being surrounded by wonderful items, very nice people and always new challenges. I can't complain.

After two centuries of production, is there a legacy or value you believe is essential to preserve for future generations leading Lobmeyr?

Let me resume: curiosity, human size of the independent and family owned company, evolving product garden, taking time to design or make good products, working with nice and passionate people.